

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.979>

Abordaje psicoterapéutico frente a situaciones de bullying y cyberbullying entre adolescentes

Psychotherapeutic approach to bullying and cyberbullying situations among adolescents

Wilson García Álvarez

wilson.garcia.22@est.ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0004-5803-9773>
Universidad Católica de Cuenca
Cuenca – Ecuador

Johanna Cristina Luzuriaga Mera

johanna.luzuriaga@ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-8544-2964>
Universidad Católica de Cuenca
Cuenca – Ecuador

Daniel Álvarez Saquinula

daniel.alvarez@ucacue.edu.ec
<https://orcid.org/009-0006-1249-8127>
Universidad Católica de Cuenca
Cuenca – Ecuador

Artículo recibido: 31 de julio de 2023. Aceptado para publicación: 15 de agosto de 2023.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

El bullying o acoso escolar es una forma de hostigamiento constante, en el cual existe la intencionalidad de causar daño a otra persona y que evidencia un desbalance de poder entre víctima y victimario; en tanto que, el cyberbullying o ciberacoso es muy similar, aunque con la particularidad de que incluye la utilización de nuevas tecnologías y redes sociales para descalificar, humillar y acosar a otros estudiantes. El presente artículo tiene como objetivos: describir las consecuencias que se derivan del bullying y cyberbullying entre adolescentes y examinar las propuestas de intervención psicoterapéutica más referidas frente a tales formas de acoso. Se realizó una revisión sistemática de la bibliografía de los últimos 5 años (2018-2023), empleando las bases de datos: Scopus, Web of Science, Pubmed y Lilac y Google Scholar; en la selección de la información se empleó el método PRISMA obteniéndose 32 artículos con los que se desarrolló esa investigación. Se obtuvo como resultado que las consecuencias del bullying y cyberbullying son: depresión, trastorno de estrés postraumático, ideación y riesgo suicida, baja autoestima, conductas autolesivas, consumo o dependencia de alcohol y estupefacientes, quejas somáticas y bajo rendimiento académico. A su vez, se constató que son 2 los modelos psicoterapéuticos mayormente referidos: la Terapia Cognitiva Conductual y la Terapia Racional Emotiva Conductual. Ambas ayudan significativamente en la reducción de la victimización física y verbal, depresión, ansiedad, ideación suicida y conductas autolesivas de los adolescentes acosados.

Palabras clave: bullying, cyberbullying, adolescentes, psicoterapia, programas de intervención

Abstract

Bullying or school harassment is a form of constant harassment, in which there is the intention to cause harm to another person and which evidences an imbalance of power between victim and victimizer; whereas cyberbullying or cyberbullying is very similar, although with the particularity that it includes the use of new technologies and social networks to disqualify, humiliate and harass other students. The aims of this article are: to describe the consequences of bullying and cyberbullying among adolescents and to examine the proposals for psychotherapeutic intervention most frequently referred to in the face of such forms of bullying. A systematic review of the bibliography of the last 5 years (2018-2023) was carried out, using the databases: Scopus, Web of Science, Pubmed and Lilac and Google Scholar; in the selection of the information the PRISMA method was used, obtaining 32 articles with which this research was developed. It was found that the consequences of bullying and cyberbullying are: depression, post-traumatic stress disorder, suicidal ideation and risk, low self-esteem, self-injurious behaviors, alcohol and drug use or dependence, somatic complaints and poor academic performance. In turn, it was found that 2 psychotherapeutic models are most frequently referred to: Cognitive Behavioral Therapy and Rational Emotive Behavioral Therapy. Both help significantly in reducing physical and verbal victimization, depression, anxiety, suicidal ideation and self-injurious behaviors of bullied adolescents.

Keywords: bullying, cyberbullying, adolescents, psychotherapy, intervention programs

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Como citar: García Álvarez, W., Luzuriaga Mera, J. C., & Álvarez Saquinaula, D. (2023). Abordaje psicoterapéutico frente a situaciones de bullying y cyberbullying entre adolescentes. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 4(2), 5243–5263.
<https://doi.org/10.56712/latam.v4i2.979>

INTRODUCCIÓN

El acelerado auge de las nuevas tecnologías y los cambios a nivel tecnológico en la sociedad actual han causado grandes transformaciones en las formas de interacción humana, generando nuevas formas de violencia y problemáticas psicosociales como el bullying y el cyberbullying (Larzabal, 2020). Olweus y Linder (2010) los definen como un conjunto de acciones negativas reiteradas y prolongadas en el tiempo contra un estudiante o un grupo de alumnos ejecutadas por uno o más estudiantes con mayor poder; dichas acciones negativas se entienden como los daños perpetrados de manera intencionada o la intención de infligir malestar a otro sujeto de forma repetida.

El bullying (o acoso escolar) se caracteriza por incluir la utilización de conductas agresivas, que pueden ser físicas, verbales o psicológicas; entre las más comunes se encuentran los insultos, las burlas, las amenazas, los empujones, los golpes y la exclusión social (Larrain y Garaigordobil, 2020). A su vez, se caracteriza por ser una conducta intencional, es así que, el acosador busca dañar a la víctima, ya sea física o psicológicamente, y lo hace de forma deliberada (Loret et al., 2019). Otra característica es la repetición, la víctima es objeto de la misma conducta agresiva en varias ocasiones, lo que hace que el impacto sobre ella sea mayor (Ordóñez y Prado, 2019).

Otra particularidad es la desigualdad de poder, en la que el acosador se encuentra en una posición de superioridad sobre la víctima. Esta desigualdad puede ser real o percibida, y podría deberse a factores como la edad, el género, la fuerza física, la popularidad o el estatus social (Panúncio-Pinto et al., 2020). Por último, el bullying tiene un impacto negativo sobre la víctima; en quien se generan sentimientos de miedo, inseguridad, ansiedad, depresión, baja autoestima e incluso pensamientos suicidas (Fernández et al., 2022).

Para Quintana et al. (2019), el internet y los dispositivos electrónicos proporcionan a los adolescentes nuevas formas de socializar; pero también nuevas clases de interacción, muchas de ellas negativas, como es el caso del cyberbullying. Este es un acto agresivo e intencionado ejecutado por un grupo o individuo, a través del contacto electrónico, repetido y constante contra una víctima que no puede defenderse fácilmente. Se pretende acosar, intimidar, amenazar o perjudicar de cualquier otro modo a otras personas mediante el envío o la publicación de textos, imágenes o vídeos amenazantes y/o humillantes (Camero et al., 2021).

El acoso escolar puede desencadenar síntomas de ansiedad, depresión, intentos autolíticos, bajo rendimiento escolar y dificultades en la interacción entre pares. Por tal motivo, es necesario conocer los abordajes psicoterapéuticos indicados frente a dicho fenómeno, con la finalidad de intervenir de forma pertinente y oportuna (Herrera-López et al., 2018). Agregan Williams et al. (2017) que los adolescentes que fueron víctimas de acoso escolar y ciberacoso declaran con más frecuencia episodios de ansiedad, depresión y síntomas psicósomáticos. Además, estos autores mencionan que los diferentes tipos de acoso se correlacionan significativamente con baja autoestima y autoeficacia disminuida, mayor estrés y un pobre locus de control interno. A su vez, los adolescentes que han sido acosados tienen un mayor riesgo de suicidio que los adolescentes que no lo han sido (Azúa et al., 2020).

El acoso escolar resulta un problema crítico de salud pública pediátrica; es así que, las estimaciones apuntadas por Lydecker (2022) indican que, aproximadamente el 36% de los jóvenes son acosados. Este autor agrega que, aunque las iniciativas políticas pretenden abordar la prevención universal del acoso y los programas de prevención secundaria a nivel escolar pretenden reducir la incidencia del acoso, los programas de prevención e intervención terciaria que mitigan las consecuencias negativas experimentadas por las víctimas del acoso siguen siendo una necesidad poco estudiada.

Según los datos proporcionados por la UNESCO (2021), los estudiantes que han sufrido de bullying tiene casi tres veces más probabilidades de sentirse excluidos en el plantel educativo y se incrementan en más del doble las probabilidades de ausencia escolar de dichos sujetos. El mismo informe señala que, las víctimas de acoso escolar presentan bajo rendimiento académico, mayores probabilidades de deserción escolar y otras dificultades como aislamiento, insomnio, ideación suicida, mayor consumo de alcohol, tabaco y otras drogas, así como iniciación sexual a edades más tempranas. Syah (2020) por su parte, identifica aspectos relacionados a la salud física: dolores de cabeza, garganta, labios agrietados, dolor en el pecho y trastornos digestivos o dolores de estómago.

Con respecto a los factores que influyen en la vulnerabilidad al acoso escolar, se han identificado diferencias significativas entre hombres y mujeres, observándose que las agresiones físicas son más frecuentes entre los primeros; mientras que, en el caso de las mujeres hay más probabilidades de agresiones de tipo psicológico (Chocarro y Garaigordobil, 2019). Además, los estudiantes de mayor edad tienen más riesgo de exposición al cyberbullying que los estudiantes de menor edad (Ding et al., 2020). Por otra parte, se ha mencionado al aspecto físico como una de las razones más frecuentes para el acoso, seguido de la nacionalidad, raza y color de piel y otros factores como pertenecer a una familia de escasos recursos económicos, ser migrante (Schultze-Krumbholz et al., 2022) o ser percibido como alguien no conforme con las normas de género tradicionales (Soto et al., 2020).

Es importante referir que los adolescentes que acosan a otros tienen problemas emocionales o de conducta que necesitan ser tratados. El acoso escolar puede ser una forma de canalizar la ansiedad, la ira, la frustración o la falta de autoestima de los adolescentes. Por lo tanto, trabajar terapéuticamente con los acosadores puede ayudarles a comprender y afrontar estos problemas emocionales subyacentes (Vanega et al., 2018). La terapia puede proporcionar herramientas y habilidades para mejorar la empatía y la comunicación, lo que puede ayudar a los adolescentes a entender cómo sus acciones afectan a los demás y a aprender formas más saludables de relacionarse con sus compañeros. La terapia también puede ayudar a los adolescentes a desarrollar habilidades para manejar la ira, la ansiedad y otros problemas emocionales que puedan llevarlos a acosar a otros (Sarabadani et al., 2020).

Ahora, y tal como señala Giachero (2017), no todos los adolescentes acosadores terminan por involucrarse en actividades delictivas en su vida adulta. Sin embargo, algunos de ellos pueden estar en mayor riesgo debido a una variedad de factores que pueden haber contribuido a su comportamiento de acoso durante la adolescencia. Las posibles razones por las cuales algunos acosadores pueden involucrarse en actividades delictivas en su vida adulta se asocian con un patrón de comportamiento más amplio que incluye actos delictivos. Es así que, los adolescentes que acosan pueden haber tenido problemas de conducta previos a su comportamiento, lo que los pone en mayor riesgo de continuar con comportamientos delictivos en la edad adulta. Otra razón estriba en que algunos acosadores pueden tener problemas psicológicos que aumentan su riesgo de comportamiento delictivo en la edad adulta, como trastornos de personalidad, depresión o ansiedad. Y una tercera causal es que los acosadores pueden haber sido influenciados por modelos de conducta delictiva en su entorno, como familiares o amigos que también han tenido problemas con la ley.

Frente a la situación descrita, el presente artículo de revisión sistemática de la bibliografía se propone los siguientes objetivos: describir las consecuencias que se derivan del bullying y cyberbullying entre adolescentes y examinar las propuestas de intervención psicoterapéutica más referidas frente a dicho fenómeno.

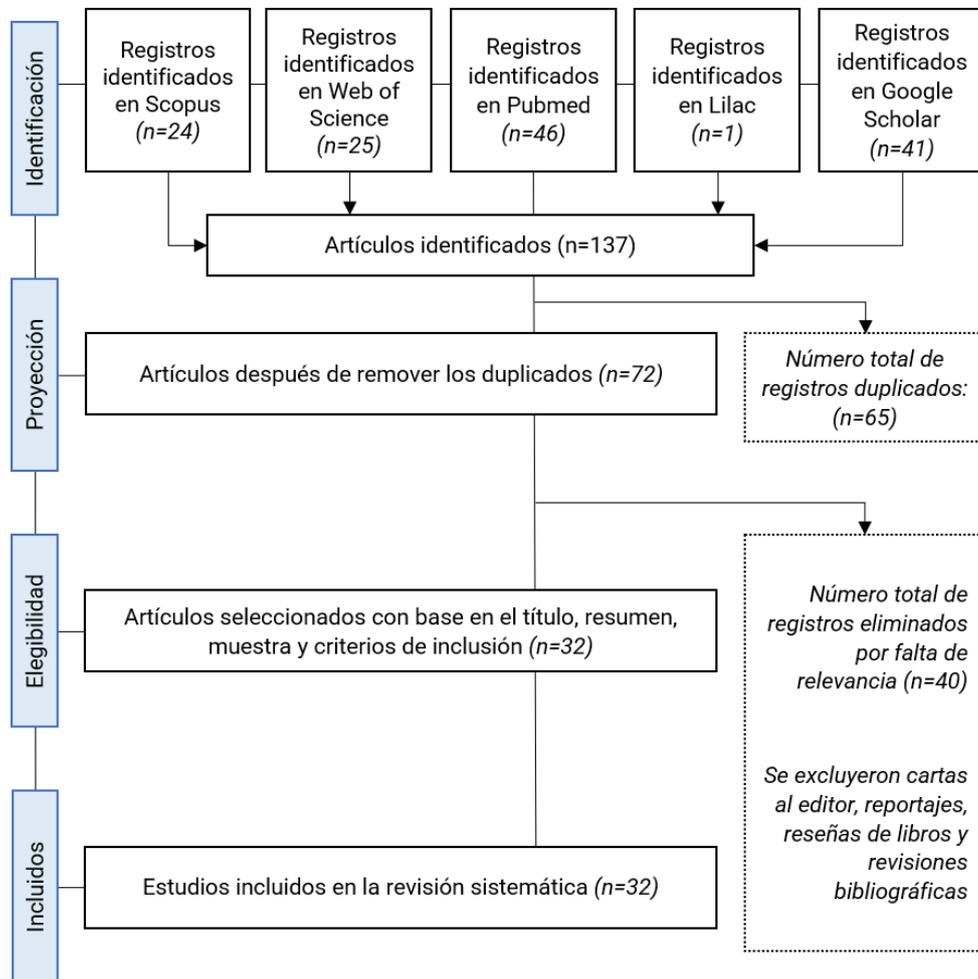
METODOLOGÍA

Diseño

Para la presente revisión sistemática se emplearon las bases de datos: Scopus, Web of Science, Pubmed, Lilac y Google Scholar; y la búsqueda fue por palabras clave: “bullying”, “cyberbullying”, “psychotherapy”, “adolescents”, “intervention programs”. Los criterios de inclusión aplicados fueron: artículos provenientes de revistas académicas y científicas indexadas, publicados durante el periodo 2018-2022, investigaciones de áreas como: psicología, psicoterapia, medicina, enfermería, pediatría y psiquiatría; muestra poblacional con adolescentes; estudios cuantitativos, cualitativos y mixtos, de alcance exploratorio, descriptivo y correlacional; de tipo transversal, longitudinal, prospectivo y retrospectivo; ensayos controlados aleatorios, de diseño cuasi-experimental o de diseño de sujeto único, investigaciones de acción colaborativa o estudios de caso. La totalidad de los artículos están publicados en inglés. A su vez, se excluyeron: revisiones bibliográficas o meta-análisis, tesis o investigaciones de pregrado o posgrado, cartas al editor, reportajes y reseñas de libros. Para la depuración de los artículos científicos se aplicó el Diagrama de flujo de la Declaración PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses), descrito en la Figura 1.

Figura 1

Diagrama PRISMA



No se incluyeron en el análisis, artículos adicionales provenientes de otras fuentes. No obstante, la revisión a detalle de cada artículo académico permitió identificar que muchos eran duplicados, por lo cual se los excluyó, a partir de esta primera selección quedaron 72 artículos, así mismo, se excluyeron 40 artículos que eran: cartas al editor, reportajes y reseñas de libros, revisiones bibliográficas, quedando al final 32 los artículos seleccionados como base para la presente revisión. Estos se sintetizan en la tabla 1.

Tabla 1

Síntesis de los artículos sobre intervención psicoterapéutica frente al bullying y cyberbullying

| Autor/año | Revista | País | Metodología | Muestra | Consecuencias del bullying y cyberbullying | Abordaje psicoterapéutico | Resultados cualitativos |
|------------------------------------|---|--------------|---|---|--|---|---|
| Calvete et al. (2018) | Journal of Youth and Adolescence Q1 | España | Cuantitativo, correlacional | 1.328 adolescentes varones y mujeres | Ansiedad social y victimización continua. | TEEM | Disminuye ansiedad social y se puede utilizar como estrategia de prevención. |
| Alba et al. (2018) | Cognitive Therapy and Research Q1 | España | Cuantitativo, correlacional | 572 adolescentes varones y mujeres | Síntomas depresivos, victimización y esquemas de desconexión | TEEM | Reducción de victimización y síntomas depresivos. |
| Fung (2018) | Applied Research Quality Life Q2 | China | Mixto, longitudinal | 68 víctimas de alto riesgo asignadas a 10 grupos de tratamiento. | Victimización física y verbal, exclusión social, depresión-ansiedad. | Intervención grupal con TCC | Disminución de victimización física y verbal. Reducción de exclusión social y síntomas de depresión-ansiedad. |
| Barcaccia et al. (2018) | Psicothema Q1 | Italia | Cuantitativo, correlacional | 2.105 adolescentes Rango de edad = 13-20. | Depresión, ansiedad y dificultades en manejo de ira. | Psicoeducación | Factor de protección. |
| Van den Bedem et al. (2018) | Journal of Speech, Language, and Hearing Research Q1 | Países Bajos | Cuantitativo, correlacional | 112 niños y adolescentes con TDL. Rango = 8-16 años. 233 sin TDL. | Victimización física y verbal. | Desarrollo de la competencia emocional | Menor victimización, independientemente de problemas de comunicación. |
| Cross et al. (2018a) | Psychology in the Schools Q2 | Australia | Cualitativo, descriptivo | 4 psicoterapeutas con experiencia en adolescentes | Síntomas de depresivos y ansiedad | Entrevista motivacional | Reduce síntomas depresivos y ansiedad. |
| Cross et al. (2018b) | Journal of Educational Research Q1 | Australia | Cuantitativo, correlacional, ensayos aleatorios | 3 cohortes de estudiantes de diferentes edades | Espectadores y agresores sufren daños importantes | Involucramiento proactivo de padres o familias en programas escolares | Mejora probabilidad y frecuencia de comunicación positiva entre padres e hijos sobre acoso escolar. |
| Uhlig et al. (2018) | Psychology of Music Q1 | Países Bajos | Cuantitativo, correlacional, | 190 adolescentes de 8vo grado de escuela pública | Victimización física y verbal | Musicoterapia Rap & Sing | Estabilización del grupo experimental, frente a |

| | | | | | | | |
|------------------------------------|---|---------------|---|---|--|---|---|
| | | | ensayos aleatorios | | | | aumento de problemas en grupo de control |
| Tashkeh et al. (2019) | Health Research Journal Q3 | Irán | Cuantitativo, correlacional, diseño semi-experimental. | GC: 25 varones GE: 25 varones | Victimización física y verbal | TEEM | Diferentes puntuaciones de aceptación social y comportamiento de acoso. |
| Lubis y Novia (2019) | 1st International Conference on Education Q4 | Indonesia | Cuantitativo, correlacional, diseño cuasi experimental | 26 estudiantes de 7mo grado. | Victimización física y verbal | TREC | Influencia en resiliencia de estudiantes víctimas de intimidación. |
| Firmawati y Sudirman (2020) | Interdisciplinary Journal of Human Review Q4 | Indonesia | Cualitativo con un diseño pre-test y post-test sin grupo de control | 16 adolescentes de escuela secundaria | Depresión y ansiedad | Intervención en psico-educación. | Disminución de ansiedad. |
| Kelly et al. (2020) | Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry Q1 | Australia | Cuantitativo, longitudinal | GE: 1.087 estudiantes GC: 1.103 estudiantes | Ansiedad, depresión, problemas de exteriorización, consumo de sustancias, suicidio | Preventure: breve intervención de terapia cognitivo-conductual | Reducción en victimización, ideación suicida y síntomas emocionales. |
| Syah (2020) | Journal of Family Sciences Q4 | Indonesia | Mixto, investigación de acción colaborativa | 28 estudiantes | Dolores de cabeza, garganta, labios agrietados. | TREC | Reducción de la ansiedad en víctimas de acoso escolar. |
| Liu et al. (2021) | Journal of Interpersonal Violence Q1 | China | Cuantitativo, ensayo controlado aleatorio | GE: 92 adolescentes GC: 97 adolescentes | Agresividad y participación en actos violentos o delictivos. | TCM | Disminución de conducta de acoso escolar. |
| Erismon y Karneli (2021) | Jurnal Pendidikan Indonesia Q4 | Indonesia | Cuantitativo experimental | 20 estudiantes adolescentes con comportamiento de intimidación. | Ansiedad, ideación e intento suicida. | TREC | Disminución significativa en comportamiento de acoso demuestra. |
| Park et al. (2021) | The American Journal of Family Therapy Q3 | Corea del Sur | Estudio de caso | 3 adolescentes | Depresión, ansiedad e ideación suicida | Promoción de comprensión y entrenamiento en estilos de comunicación | Cambios cognitivos y conductuales en familias. |

| | | | | | | | |
|------------------------------|---|---------------|--|---|--|--|--|
| Lee et al. (2021) | Journal of the Korean Academy of Child and Adolescent Psychiatry Q3 | Corea del Sur | Cuantitativo, prospectivo, transversal | 95 adolescentes (73 hombres, 22 mujeres). | Daño a funciones adaptativas, secuelas mentales, problemas de conducta, abuso de sustancias. | Psicoeducación como método de prevención del acoso escolar | Reducción significativa de depresión ($p < 0,001$) e impulsividad ($p < 0,001$). Aumentó autoestima ($p = 0,037$). |
| Aboagye et al. (2021) | BMC Psychiatry Q1 | África | Cuantitativo, correlacional, longitudinal | 25.454 adolescentes | Soledad, ansiedad, ideación e intento suicidas, consumo de marihuana. | TREC | Promueve clima escolar positivo y reduce comportamientos de victimización por acoso. |
| Malhi y Bharti (2021) | Indian Pediatrics Case Reports Q2 | India | Estudio de caso | 3 familias | Víctimas: ideas suicidas en edad adulta. Perpetradores: conductas antisociales | Dramaterapia como modalidad principal de intervención | Disminución gradual del acoso. |
| Sa'adah et al. (2021) | Jurnal Bimbingan Konseling Q4 | Malasia | Diseño de Sujeto Único | 2 alumnos del 8vo grado, de 14 años de edad (1 varón y 1 mujer). | Perpetradores: falta de relaciones armoniosas con compañeros | TCC | Reducción del comportamiento de acoso. |
| Hong et al. (2021) | Journal of the Society for Social Work and Research Q2 | EE.UU. | Cuantitativo, correlacional, longitudinal. | 3.349 adolescentes latinos/hispanos 681 asiático/americanos de 10-17 años | Problemas de interiorización | Supervisión de padres | Moderación de la relación: victimización por acoso y problemas de interiorización |
| Santos et al. (2021) | Cyberpsychology, Behavior and Social Networking. Q1 | España | Cuantitativo, experimental | 2109 adolescentes de 12 a 17 años | Victimización por ciberacoso. Síntomas de depresión | Estrategias para fortalecer la resiliencia | Disminución de la victimización por ciberacoso, reducción de síntomas de depresión. |
| Falla et al. (2022) | Youth and Society Q1 | España | Cuantitativo, descriptivo, longitudinal | G1: 3617 adolescentes G2: 3068 adolescentes G3: 2066 adolescentes | Victimización física y verbal | TCC | Efecto mediador en relación entre victimización y posterior acoso. |
| Cour et al. (2022) | British Journal of Psychotherapy Q3 | Dinamarca | Cualitativo, descriptivo | 4 pacientes asignados a terapia con experiencias severas de intimidación. | Efectos disruptivos en representaciones internas | Conceptualización psicoanalítica | Reduce victimización por ciberacoso. |

| | | | | | | | |
|---------------------------------------|--|---------|---|--|---|---|---|
| Zhang et al. (2022) | Journal of Affective Disorders Q1 | China | Cuantitativo, correlacional longitudinal, prospectivo | 6.247 adolescentes (3.401 hombres y 2.846 mujeres) | Depresión, ansiedad e ideación suicida | Estrategias de prevención centradas en vulnerabilidades familiares e individuales | Aumento en los índices de función familiar, resiliencia y ansiedad. |
| Hutson y Mazurek Melnyk (2022) | Journal of the American Psychiatric Nurses Association Q3 | EE.UU. | Cuantitativo, descriptivo, prospectivo, transversal | 20 adolescentes y sus padres. | Depresión, ansiedad, quejas somáticas e ideación suicida | Programa MINDSTRONG to Combat Bullying | Reducciones significativas en el tiempo en síntomas depresivos. |
| Maftei y Măirean (2023) | Computers in Human Behavior Q1 | Rumania | Cuantitativo, correlacional, prospectivo, transversal | 601 adolescentes (289 hombres y 312 mujeres) | Ira, frustración, vergüenza y miedo, depresión, ansiedad | Orientación parental | Reduce la participación en el ciberacoso. |
| Hussain et al. (2023) | Journal of Concurrent Disorders Q4 | Turquía | Cuantitativo, descriptivo, transversal. | 496 adolescentes (266 hombres y 233 mujeres) | Desvinculación moral y sentimientos de inutilidad. | TCC | Efecto mediador en la relación entre la victimización y la posterior perpetración del acoso |
| Huang et al. (2023) | Computers in Human Behavior Q1 | China | Cuantitativo, descriptivo, transversal. | 300 adolescentes | Abuso de sustancias, autolesiones, TDAH. | Examen de la disonancia ética de los estudiantes | Comprensión de la conciencia moral de los estudiantes y la prevalencia del ciberacoso y, además |
| Camacho et al. (2023) | Journal of youth and adolescence Q1 | España | Cuantitativo, correlacional, transversal. | 2.835 adolescentes | Propensión a involucrarse en ciberacoso. | Estrategias de afrontamiento centradas en problema. | Hacer frente a la situación y a los problemas emocionales concomitantes |
| Ünal-Aydin et al. (2023) | Clinical Psychology & Psychotherapy Q1 | Turquía | Cuantitativo, correlacional, transversal. | 121 adolescentes con TDM y 122 con TA | Depresión y ansiedad. | Consideración de las metacogniciones disfuncionales. | Reduce el impacto del ciberacoso en adolescentes con TA. |
| Salem et al. (2023) | International Journal of Environmental Research and Public Health Q1 | Egipto | Cuantitativo, experimental, transversal. | 217 adolescentes (106 varones y 111 mujeres) | Depresión, ideación suicida, absentismo escolar, abuso de sustancias. | TCC basada en el entrenamiento empático. | Reducción de los niveles de ciberacoso entre los adolescentes. |

Nota: GE = Grupo Experimental, GC = Grupo de Control; TA = Trastorno de Ansiedad; TCC = Terapia Cognitiva Conductual; TDM = Trastorno Depresivo Mayor TREC = Terapia Racional Emotiva Conductual; TDL = Trastorno de Desarrollo del Lenguaje; TEEM = Terapia de Esquemas Emocionales; TCM = Terapia Cognitiva Basada en Mindfulness.

RESULTADOS

La investigación de Calvete et al. (2018) en el contexto español, desarrolló un estudio de enfoque cuantitativo y correlacional con 1.328 adolescentes; la cual le permitió identificar como consecuencias del acoso, a la presencia de esquemas mal adaptativos que generan ansiedad social y mantienen victimización de manera continuada. A su vez, abordó la Terapia de Esquemas Emocionales (TEEM), estableciendo que esta ayuda a las víctimas a disminuir la ansiedad social, al tiempo que puede utilizarse como estrategia de prevención. También en España, Alba et al. (2018) llevaron a cabo una investigación correlacional con 572 adolescentes, estableciendo como consecuencias del bullying los síntomas depresivos, la victimización por acoso, así como la activación de esquemas de desconexión y rechazo. En este estudio se confirmó que la TEEM reduce la victimización y los síntomas depresivos.

Fung (2018), por su parte, desarrolló un estudio de corte longitudinal, con 68 adolescentes chinos, víctimas de alto riesgo, que fueron asignados a 10 grupos de tratamiento, que le permitió evidenciar que la implementación de la Terapia Cognitiva Conductual (TCC) trae consigo la disminución de victimización física y verbal, la reducción de exclusión social y de los síntomas de depresión-ansiedad desde la prueba previa hasta el seguimiento de un año. Por su lado, Barcaccia et al. (2018) realizaron una investigación con 2.105 adolescentes italianos, a través del cual determinar la importancia de la psicoeducación en la reducción de las secuelas del acoso escolar. Así mismo, van den Bedem et al. (2018), en su estudio correlacional en los Países Bajos, llevado a cabo con 112 niños y adolescentes con Trastorno del Lenguaje (TDL) y 233 sin TDL, observó que el desarrollo de la competencia emocional coadyuva a una menor victimización, independientemente de problemas de comunicación.

En el caso de Cross et al. (2018a), su estudio cualitativo con adolescentes australianos constató que la entrevista motivacional promueve la reducción de síntomas depresivos y ansiedad. El mismo equipo de investigadores (2018b) llevó adelante una investigación cuantitativa de ensayos controlados aleatorios con 3 cohortes de estudiantes de diferentes edades; en ésta se observó que el involucramiento proactivo de los padres o de las familias en los programas escolares, mejora la probabilidad y frecuencia de la comunicación positiva entre padres e hijos sobre acoso escolar. A su vez, Uhlig et al. (2018) desarrollaron un ensayo controlado aleatorio con 190 adolescentes de 8vo. grado de una escuela pública de los Países Bajos, en el que se implementó Musicoterapia Rap & Sing como apoyo a las habilidades de autorregulación, evidenciándose la estabilización del grupo experimental, frente a aumento de problemas en grupo de control ($p = 0,001$; $\eta^2 = 0,132$).

En Irán, Tashkeh et al. (2019) realizaron una investigación de corte semi-experimental, con un grupo de control y experimental de 25 varones cada uno, con quienes se implementó la TEEM, obteniéndose diferencias significativas entre las puntuaciones de aceptación social y comportamiento de acoso ($p = 0,01$). A su vez, en Indonesia, Lubis y Novia (2019) evaluaron la implementación de la Terapia Racional Emotiva Conductual (TREC) en 26 estudiantes de 7mo. grado, constatándose que dicha terapia influyó en la resiliencia de estudiantes víctimas de intimidación. En el mismo contexto, Firmawati y Sudirman (2020) llevaron a cabo un estudio cualitativo con un diseño pre-test y post-test sin grupo de control, en 16 adolescentes de escuela secundaria. Se implementó una intervención en psicoeducación, a partir de la cual se evidenció la disminución en la ansiedad de los adolescentes.

En el contexto australiano, Kelly et al. (2020) realizaron un estudio de corte cuantitativo longitudinal con un grupo experimental de 1.087 estudiantes y un grupo de control de 1.103, todos provenientes de 13 instituciones educativas. Con el grupo experimental se aplicó la Terapia Preventiva, que consiste en una breve intervención de TCC, la cual ayudó a la reducción en victimización, ideación suicida y síntomas emocionales. Por su parte, Syah (2020) llevó a cabo una investigación de enfoque mixto y de acción colaborativa, con 28 estudiantes indonesios, con quienes se ejecutó el TREC, el cual contribuyó a la reducción de la ansiedad en víctimas de acoso escolar. En China, Liu et al. (2021) efectuaron un ensayo controlado aleatorio con un grupo experimental de 92 adolescentes, en quienes se implementó la Terapia Cognitiva Basada en Mindfulness (TCM), posterior a lo cual se verificó una disminución de conducta de acoso escolar ($p < 0,01$).

Erismon y Karneli (2021) realizaron una investigación experimental con estudiantes indonesios. Se incorporó con ellos la TREC, que trajo consigo la disminución significativa en comportamiento de acoso (0,05). A su vez, Park et al. (2021), en Corea del Sur, desarrollaron un estudio de caso con 3 adolescentes, el cual demostró que la promoción de comprensión y entrenamiento en estilos de comunicación conlleva a cambios cognitivos y conductuales al interior de las familias. En el mismo país, Lee et al. (2021) efectuaron una investigación de corte transversal con 95 adolescentes (73 hombres, 22 mujeres), la que permitió evidenciar que la psicoeducación como método de prevención del acoso escolar, reduce significativamente la depresión y la impulsividad, al tiempo que aumenta la autoestima ($p=0,037$).

Por su parte, Aboagye et al. (2021) llevaron a cabo una investigación correlacional y longitudinal con 25.454 adolescentes del África subsahariana, con quienes se implementó la TREC, constatándose que esta terapia promueve un clima escolar positivo, mientras que reduce comportamientos de victimización por acoso. Malhi y Bharti (2021) efectuaron un estudio de caso con 3 familias de la India, con quienes se desarrolló la dramaterapia como modalidad principal de intervención; dicha terapia trajo consigo la disminución gradual del acoso. En Malasia, Sa'adah et al. (2021) realizaron un diseño de sujeto único con 2 estudiantes del 8vo. grado, de 14 años de edad (1 varón y 1 mujer), a quienes se aplicó la TCC, posterior a lo cual se constató la reducción del comportamiento de acoso.

En el contexto estadounidense, Hong et al. (2021) desarrollaron un estudio de corte correlacional y longitudinal con 3.349 adolescentes latinos/hispanos y 681 asiático/americanos de 10 a 17 años de edad. La investigación concluyó que la supervisión de padres contribuye a que se modere la relación existente entre la victimización por acoso y los problemas de interiorización, aunque únicamente entre los adolescentes nacidos en el extranjero. Por su parte, Santos et al. (2021), y su investigación de tipo experimental con 2.109 adolescentes españoles, estableció que las estrategias para fortalecer la resiliencia reducen tanto la victimización por ciberacoso como los síntomas de depresión. En el mismo ámbito, Falla et al. (2022) realizaron un estudio de corte longitudinal con tres cohortes de estudiantes; la primera de 3.617 adolescentes, la segunda de 3.068 y la tercera de 2.066. La investigación ratificó que la TCC conlleva a una reestructuración cognitiva, que ejerce un efecto mediador en la relación entre la victimización y la posterior perpetración del acoso.

Cour et al. (2022), por su parte, efectuaron un estudio de enfoque cualitativo con 4 adolescentes daneses con experiencias severas de intimidación, a quienes se les aplicó la conceptualización psicoanalítica, la cual habría reducido la victimización por ciberacoso. En China, el estudio de corte longitudinal de Zhang et al. (2022) con 6.247 adolescentes (3.401 hombres y 2.846 mujeres), observó que, la implementación de estrategias de prevención centradas en vulnerabilidades familiares e individuales, incrementa los índices de función familiar, resiliencia

y ansiedad. Por su parte, Hutson y Mazurek (2022) llevaron a cabo una investigación en EE.UU. de corte descriptivo transversal con 20 adolescentes y sus padres. Con esta población se aplicó el Programa MINDSTRONG to Combat Bullying, el cual obtuvo reducciones significativas en el tiempo en síntomas depresivos, de ansiedad, somáticos autoinformados, victimización por intimidación; así como incrementos significativos en las creencias personales de los adolescentes. En el contexto turco, Hussain et al. (2023) desarrollaron un estudio de tipo descriptivo y transversal con 496 adolescentes (266 hombres y 233 mujeres); el cual permitió evidenciar que el TCC tiene un efecto mediador en la relación entre la victimización y la posterior perpetración del acoso.

En el caso de Huang et al. (2023), la investigación cuantitativa y descriptiva con 300 adolescentes chinos, trajo como resultado que el examen de la disonancia ética de los estudiantes contribuye a la comprensión de la conciencia moral y la prevalencia del ciberacoso; al tiempo que, ofrece una orientación adecuada frente a situaciones futuras de bullying. En el ámbito español, Camacho et al. (2023) realizaron un estudio correlacional y transversal con 2.835 adolescentes; el cual evidenció que las estrategias de afrontamiento centradas en el problema permiten hacer frente a la situación y a los problemas emocionales concomitantes (como son la ansiedad y la depresión). En el caso de Ünal-Aydın et al. (2023), su estudio de corte correlacional, transversal, con 121 adolescentes diagnosticados con Trastorno Depresivo Mayor (TDM) y 122 adolescentes diagnosticados con trastornos de ansiedad (TA), permitió observar que considerar las metacogniciones disfuncionales por parte del terapeuta, reduce el impacto del ciberacoso en adolescentes con TA. Finalmente, Salem et al. (2023) llevaron a cabo un estudio experimental con 217 adolescentes (106 varones y 111 mujeres), donde se constató que la TCC basada en el entrenamiento empático, reduce los niveles de ciberacoso entre los adolescentes.

DISCUSIÓN

Los artículos seleccionados para el análisis, tal como se expresa en la tabla 1, son de los últimos cinco años y se desarrollaron en diferentes contextos geográficos. A partir de su revisión, se busca dar respuesta a los objetivos propuestos; en primer lugar, se procede a describir las consecuencias que se derivan del bullying y cyberbullying entre adolescentes. Al respecto, la depresión, ansiedad, conductas autolesivas, consumo y dependencia de alcohol y drogas, quejas somáticas y baja autoestima son referidas por gran cantidad de estudios (Calvete et al., 2018; Barcaccia et al., 2018; Faraji et al., 2019; Firmawati y Sudirman, 2020; Hutson y Mazurek, 2022). Otros investigadores destacan que el ser víctima de abuso conlleva a un mayor riesgo de presentar una serie de problemas graves y persistentes, como trastorno de estrés postraumático, problemas de salud mental, suicidio, bajo rendimiento académico y problemas emocionales (Yan et al., 2019; Malhi y Bharti, 2021; Syah, 2020; Fenny y Falola, 2020).

Según lo manifestado por Lydecker (2022), el acoso escolar tiene secuelas de gran impacto, aumentando la sensación de inseguridad y de angustia emocional en los adolescentes acosados. Esto fue confirmado por Syah (2020), cuando identifica aspectos relacionados a la salud física: dolores de cabeza, garganta, labios agrietados, dolor en el pecho y trastornos digestivos o dolores de estómago. A su vez, si Fenny y Falola (2020) plantean que las víctimas del acoso tienen un mayor riesgo de sufrir una serie de comportamientos antisociales y resultados negativos en la vida adulta; tales riesgos incluyen problemas de salud mental en la edad adulta, abuso de sustancias, depresión y mayor riesgo de delinquir.

El consumo actual de marihuana se asocia con un mayor riesgo de victimización por acoso escolar (Aboagye et al., 2021). A su vez, algunos estudiantes responden a la victimización aumentando su participación en conductas adictivas (fumar, beber en exceso, otras drogas ilícitas), mientras que los estudiantes varones son propensos a participar en conductas sexuales

de mayor riesgo (múltiples parejas sexuales, sexo sin protección) (Larrain y Garaigordobil, 2020). Así mismo, se han observado efectos disruptivos en las representaciones internas del yo-otro, que al individuo se le presentan dificultades para integrar a nivel simbólico (Cour et al., 2022)

Sin embargo, no sólo las víctimas experimentan consecuencias negativas; espectadores y agresores pueden sufrir daños importantes como consecuencia del acoso escolar. Hay que recordar que los estudiantes acosados en la escuela también pueden serlo en sus familias o comunidades (Yan et al., 2019). A su vez, es importante reconocer que los autores del acoso escolar también sufren consecuencias adversas; así, es probable que continúen siendo agresivos más allá de la infancia y que se involucren en conductas de alto riesgo y antisociales en la edad adulta (Malhi y Bharti, 2021).

Al respecto del punto anterior, Giachero (2017), citado en el apartado teórico, apuntaba que son varios los factores por los que algunos acosadores terminan por involucrarse en actividades delictivas en su vida adulta: tener problemas de conducta previos a su comportamiento, lo que los pone en mayor riesgo de continuar con comportamientos delictivos en la edad adulta; problemas psicológicos que aumentan el riesgo de comportamiento delictivo en la edad adulta; y ser influenciados por modelos de conducta delictiva en su entorno, como familiares o amigos que también han tenido problemas con la ley.

Por otro lado, Sa'adah et al. (2021) destacan como consecuencia del bullying en los perpetradores, la falta de relaciones armoniosas con los compañeros, el ausentismo escolar y un bajo respeto por los demás y los maestros. Los estudiantes que se convierten en acosadores se vuelven individuos irritables, carentes de empatía y con una baja tolerancia. A su vez, esto repercute en la disminución de las calificaciones académicas.

Abordaje psicoterapéutico y programas de intervención

A través de la revisión bibliográfica se procedió a examinar las propuestas de intervención psicoterapéutica más referidas y eficaces frente al bullying y cyberbullying, entre las más evidenciadas es la Terapia Cognitiva Conductual (TCC), la que fundamentalmente permite tomar conciencia de los pensamientos imprecisos o distorsionados, de manera que se pueda visualizar situaciones de gran exigencia con claridad mayor y reaccionar a ellas de forma efectiva (Salem et al., 2023). Los estudios que se detallan a continuación se desarrollan con este tipo de abordaje:

Santos et. al. (2021) informan que la resiliencia es un factor de protección importante contra el desarrollo de síntomas de depresión y la disminución de la satisfacción con la vida entre las víctimas de cyberbullying. Así mismo, Santos et. al. (2021) sugieren que la prevención e intervención deberían centrarse en mejorar los componentes de la resiliencia individual, como el apoyo social, la cohesión familiar y el sentido de competencia personal e indican que la promoción de estos factores puede desempeñar un papel importante en la prevención de las consecuencias negativas en caso de victimización.

Por su parte, Fung (2018), en su estudio en el contexto chino, observó que las puntuaciones de victimización física, verbal y total, de exclusión social y de depresión-ansiedad de los estudiantes disminuyeron desde la prueba previa hasta el seguimiento de un año. También informaron de una imagen más realista de sí mismos, menos autculpabilización, una evaluación más positiva de los resultados, menos miedo y el empleo de una estrategia más racional al enfrentarse a los problemas en las entrevistas posteriores a la prueba. Los profesores y los padres también observaron que los estudiantes experimentaban menos victimización por parte de sus compañeros, aprendieron a hablar en contra de la victimización y estaban menos aislado en clase.

En el contexto australiano, Kelly et al. (2020) aplicaron un programa que utiliza varias técnicas y principios de la Terapia Cognitiva Conductual, denominada Preventure; a partir de lo cual, constataron mayores reducciones en la victimización, la ideación suicida y los síntomas emocionales entre las víctimas de alto riesgo en las escuelas que implementaron este programa de intervención, frente a las escuelas de control.

En el contexto educativo de Malasia, Sa'adah et al. (2021) constató que el asesoramiento individual con TCC resulta eficaz para reducir el comportamiento de acoso; lo que pudo comprobarse con dos sujetos de investigación, quienes eran agresores que presentaban distorsiones cognitivas, a partir de las cuales se formaron creencias centrales negativas.

Otra de las intervenciones psicoterapéuticas ampliamente referida es la Terapia Racional Emotiva Conductual (TREC), que consiste en la revisión de las ideas irracionales y patrones de pensamiento que se asocian a un malestar emocional, con el fin de reemplazarlas por creencias más productivas; ello posibilita que el paciente lidie de mejor manera con sus problemas y que aumente sus destrezas para relacionarse con los demás (Palomino et al., 2017).

Respecto a esta corriente psicoterapéutica, Purwaningrum y Pamungkas (2018) afirman que puede aplicarse con el fin de superar el comportamiento de acoso escolar, siempre y cuando se respalde en el rol de los docentes y de los padres. De esta manera permite prevenir el crecimiento de los comportamientos de acoso en los adolescentes. Lubis y Novia (2019), en su estudio con una muestra de 26 estudiantes indonesios de 7mo. grado, de los cuales 4 eran víctimas, constataron diferencias entre el pretest y el pos-test de 83,5 puntos porcentuales, mientras que los cambios en el intervalo de resiliencia de los estudiantes fueron del 52,26%. Esto muestra que hay una influencia del asesoramiento individual con el enfoque de la TREC en la resiliencia de los estudiantes que son víctimas de la intimidación.

Estos resultados fueron confirmados por Syah (2020) y Erismon y Karneli (2021), en el contexto indonesio. El primero en su investigación con 28 estudiantes, con quienes constató una reducción significativa en los niveles de ansiedad; los segundos, en su estudio con 20 estudiantes, en el que se obtuvieron diferencias significativas en el comportamiento de acoso de los estudiantes del grupo experimental antes y después de seguir el enfoque de TREC; constatándose la afirmación de Aboagye et al. (2021) respecto a que la psicoterapia analizada promueve un clima escolar positivo y reduce los comportamientos de victimización por acoso de los estudiantes.

Limitaciones de los estudios revisados

Los artículos que fueron parte de la presente revisión sistemática presentan las siguientes limitaciones: Algunos basaron sus medidas exclusivamente en autoinformes (Alba et al., 2018; Calvete et al., 2018; van den Bedem et al., 2018; Melero, 2021; Aboague, 2021); lo que pudo dar lugar a la presencia de sesgo, ya que implica que los adolescentes deban ser capaces de reflexionar sobre su propio funcionamiento y responder con honestidad sobre sus percepciones de temas sensibles como el acoso y la victimización.

A su vez, en el caso de las investigaciones que incorporaron psicoterapias respaldadas en lo musical o artístico, en razón de ser estudios pioneros en ese tipo de abordaje psicoterapéutico, no existen resultados previos que permitiesen contrastar los hallazgos, ni mediciones validadas existentes para la evaluación de la música, el arte y el drama (Uhlir et al., 2018; Yan et al., 2019; Malhi y Bharti, 2021).

Otras falencias identificadas son: el rango de edad de la población participante resulta relativamente pequeño (Yan et al., 2019) y tamaño de las muestras poblacionales con las que se

trabajó son bastante reducidas para ofrecer una aproximación cabal a las víctimas de acoso (Kelly et al., 2020; Lee et al., 2021). A su vez, se evidenciaron limitaciones metodológicas como: aplicar muestreos no probabilísticos, obtener datos exclusivamente transversales (Fenny y Falola, 2020), no comparar el grupo experimental con el grupo de control (Lee et al., 2021), datos cualitativos basados únicamente en entrevistas y no en material transcrito de sesiones terapéuticas (Cour et al., 2022): todo lo cual se constituyen en barreras para realizar predicciones y generalizar los hallazgos obtenidos.

CONCLUSIONES

Se constata que las consecuencias del bullying y cyberbullying, en el caso de las víctimas, son graves: depresión, baja autoestima, conductas autolesivas (principalmente entre las mujeres), quejas somáticas, consumo y dependencia de alcohol y estupefacientes, bajo rendimiento académico, trastorno de estrés postraumático, ideación y riesgo suicida, sensación de inseguridad y angustia emocional, aspectos relacionados a la salud física (dolores de cabeza y de garganta, labios agrietados, dolor en el pecho y trastornos digestivos o dolores de estómago), mayor riesgo de comportamiento delictivo en años posteriores y participación en conductas sexuales de alto riesgo (múltiples parejas sexuales, sexo sin protección). A su vez, entre los agresores y espectadores se describen consecuencias como ausencia de relaciones armoniosas con los compañeros, inasistencia a clases e irrespeto por los miembros de la comunidad educativa.

La gran cantidad de consecuencias que se derivan del acoso escolar, y la gravedad de éstas, permite destacar la importancia de identificar aquellas conductas que promueven el maltrato entre adolescentes; así como la necesidad de ejecutar programas de tratamiento psicoterapéutico que ayuden a paliar los efectos emocionales, psicológicos y físicos de las víctimas y de los acosadores.

Respecto a tales propuestas de intervención psicoterapéutica, se examinó que, fundamentalmente, son dos las que más se evidencian, la Terapia Cognitiva Conductual y la Terapia Racional Emotiva Conductual. Ambas son utilizadas en la mayor parte de investigaciones dado que se muestran efectivas en la reducción del impacto de la intimidación, victimización física y verbal, depresión y ansiedad, ideación suicida y síntomas emocionales de adolescentes acosados (estado de ánimo bajo, sentimientos de tristeza, desesperanza, frustración, apatía, anhedonia). Así mismo, tanto la TCC como la TREC puede resultar efectivas en la prevención del acoso escolar ya que han demostrado ser útiles en la disminución significativa de las agresiones entre adolescentes.

REFERENCIAS

- Aboagye, R., Seidu, A., Hagan, J., Frimpong, J., Budu, E., Adu, C., Ayilu, R. y Ahinkorah, B. (2021). A multi-country analysis of the prevalence and factors associated with bullying victimisation among in-school adolescents in sub-Saharan Africa: evidence from the global school-based health survey. *BMC Psychiatry*, 21(1), 325-331. <https://doi.org/10.1186/s12888-021-03337-5>
- Alba, J., Calvete, E., Wante, L., Van Beveren, M. y Braet, C. (2018). Early Maladaptive Schemas as Moderators of the Association between Bullying Victimization and Depressive Symptoms in Adolescents. *Cognitive Therapy and Research*, 42(1), 24–35. <https://doi.org/10.1007/s10608-017-9874-5>
- Azúa, E., Rojas, P. y Ruiz, S. (2020). Acoso escolar (bullying) como factor de riesgo de depresión y suicidio. *Revista chilena de pediatría*, 91(3), 432-439. doi:<http://dx.doi.org/10.32641/rchped.v91i3.1230>
- Barcaccia, B., Pallini, S., Baiocco, R., Salvati, M., Saliani, A. y Schneider, B. (2018). Forgiveness and friendship protect adolescent victims of bullying from emotional maladjustment. *Psicothema*, 30(4), 427–433. <https://doi.org/10.7334/psicothema2018.11>
- Calvete, E., Fernández-González, L., González-Cabrera, J. y Gámez-Guadix, M. (2018). Continued Bullying Victimization in Adolescents: Maladaptive Schemas as a Mediation Mechanism. *Journal of Youth and Adolescence*, 47(3), 650–660. <https://doi.org/10.1007/s10964-017-0677-5>
- Camacho, A., Runions, K., Ortega-Ruiz, R. y Romera, E. (2023). Bullying and cyberbullying perpetration and victimization: prospective within-person associations. *Journal of youth and adolescence*, 52(2), 406-418. <https://doi.org/10.1007/s10964-022-01704-3>
- Camero, S., Ruiz, A., Vertiz, R. y Aguado, A. (2021). Redes sociales y el ciberbullying en estudiantes de secundaria de una Institución Educativa Pública de Lima. *Alpha Centauri*, 2(4), 36-47. doi:<https://doi.org/10.47422/ac.v2i4.65>
- Chocarro, E. y Garaigordobil, M. (2019). Bullying y cyberbullying: diferencias de sexo en víctimas, agresores y observadores. *Pensamiento Psicológico*, 17(2), 57-71. doi:10.11144/Javerianacali.PPSI17-2.bcds
- Cour, S., Bonde, B. y Rosenbaum, B. (2022). Bullying as a Traumatizing Process: An Investigation of the Phenomenology of the Bullying Experiences and their Dynamic Effects. *British Journal of Psychotherapy*, 38(3), 572–588. <https://doi.org/10.1111/bjp.12746>
- Cross, D., Lester, L., Pearce, N., Barnes, A. y Beatty, S. (2018). A group randomized controlled trial evaluating parent involvement in whole-school actions to reduce bullying. *Journal of Educational Research*, 111(3), 255–267. <https://doi.org/10.1080/00220671.2016.1246409>
- Cross, D., Runions, K., Resnicow, K. Britt, E. y Gray, C. (2018). Motivational interviewing as a positive response to high-school bullying. *Psychology in the Schools*, 55(5), 464–475. <https://doi.org/10.1002/pits.22120>
- Ding, Y., Li, D., Li, X., Xiao, J., Zhang, H. y Wang, Y. (2020). Profiles of adolescent traditional and cyber bullying and victimization: The role of demographic, individual, family, school, and peer factors. *Computers in Human Behavior*, 111. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2020.106439>

Erismon, E. y Karneli, Y. (2021). Efektivitas pendekatan Rational Emotive Behavior Therapy untuk mengatasi perilaku bullying siswa. *Jurnal EDUCATIO: Jurnal Pendidikan Indonesia*, 7(1), 1. <https://doi.org/10.29210/120212694>

Fabianelli, A., Pollington, S., Papacchini, F., Goracci, C., Cantoro, A., Ferrari, M. y van Noort, R. (2010). The effect of different surface treatments on bond strength between leucite reinforced feldspathic ceramic and composite resin. *Journal of Dentistry*, 38(1), 39–43. <https://doi.org/10.1016/j.jdent.2009.08.010>

Falla, D., Ortega-Ruiz, R., Runions, K. y Romera, E. M. (2022). Why do Victims become Perpetrators of Peer Bullying? Moral Disengagement in the Cycle of Violence. *Youth and Society*, 54(3), 397–418. <https://doi.org/10.1177/0044118X20973702>

Faura, J., Orue, I. y Calvete, E. (2021). Cyberbullying victimization and nonsuicidal self-injury in adolescents: The role of maladaptive schemas and dispositional mindfulness. *Child abuse & neglect*, 118. <https://doi.org/10.1016/j.chiabu.2021.105135>

Fernández, B., Aguirre, R. y Jiménez, E. (2022). Bullying y violencia escolar, dos conceptos diferenciados de un mismo fenómeno: la violencia. *Uaricha, Revista de Psicología*(20), 17-29. [doi:http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/641](http://www.revistauaricha.umich.mx/index.php/urp/article/view/641)

Firmawati, F. y Sudirman, A. (2020). The Effect of Bullying Victim Psychoeducation Intervention on Decreasing Anxiety of High School Teenagers in Gorontalo Regency. *Interdisciplinary Journal Papier Human Review*, 1(2), 7–12. <https://doi.org/10.47667/ijphr.v1i2.29>

Fung, A. (2018). Cognitive-Behavioural Group Therapy for Pure Victims with Internalizing Problems: An Evidence-based One-year Longitudinal Study. *Applied Research Quality Life*, 13, 691–708. <https://doi.org/https://doi.org/10.1007/s11482-017-9553-4>

Herrera-López, M., Romera, E. y Ortega-Ruiz, R. (2018). Bullying y Cyberbullying en Latinoamérica. Un estudio bibliométrico. *Revista mexicana de investigación educativa*, 23(76), 125-155. [doi:https://www.redalyc.org/journal/140/14054854006/14054854006.pdf](https://www.redalyc.org/journal/140/14054854006/14054854006.pdf)

Hong, J., Kim, D., Burlaka, V., Peguero, A., Padilla, Y. y Espelage, D. (2021). Bullying victimization and internalizing problems of foreign-born and U.S.-born Latino/Hispanic and Asian adolescents in the united states: The moderating role of parental monitoring. *Journal of the Society for Social Work and Research*, 12(3), 445–464. <https://doi.org/10.1086/715891>

Hu, Y., Bai, Y., Pan, Y. y Li, S. (2021). Cyberbullying victimization and depression among adolescents: A meta-analysis. *Psychiatry research*, 305. <https://doi.org/10.1016/j.psychres.2021.114198>

Huang, C., Alimu, Y., Yang, S. y Kang, S. (2023). What you think is a joke is actually cyberbullying: The effects of ethical dissonance, event judgment and humor style on cyberbullying behavior. *Computers in Human Behavior*, 142, 1-12. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2023.107670>

Hussain, Z., Kircaburun, K., Savci, M. y Griffiths, M. (2023). The role of aggression in the association of cyberbullying victimization with cyberbullying perpetration and problematic social media use among adolescents. *Journal of Concurrent Disorders*, 1(1), 1-18. https://irep.ntu.ac.uk/id/eprint/48247/1/1729185_Griffiths.pdf

Hutson, E. y Mazurek Melnyk, B. (2022). An Adaptation of the COPE Intervention for Adolescent Bullying Victimization Improved Mental and Physical Health Symptoms. *Journal of the American Psychiatric Nurses Association*, 28(6). <https://doi.org/10.1177/10783903221127687>

Hutson, E., Thompson, B., Bainbridge, E., Melnyk, B. y Warren, B. (2021). Cognitive-Behavioral Skills Building to Alleviate the Mental Health Effects of Bullying Victimization in Youth. *Journal of Psychosocial Nursing and Mental Health Services*, 59(5), 15–20. <https://doi.org/10.3928/02793695-20210415-05>

Kelly, E., Newton, N., Stapinski, L., Conrod, P., Barrett, E., Champion, K. y Teesson, M. (2020). A Novel Approach to Tackling Bullying in Schools: Personality-Targeted Intervention for Adolescent Victims and Bullies in Australia. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 59(4), 508-518. <https://doi.org/10.1016/j.jaac.2019.04.010>

Larrain, E. y Garaigordobil, M. (2020). El bullying en el País Vasco: prevalencia y diferencias en función del sexo y la orientación sexual. *Clínica y Salud*, 31(3), 147-153. <https://dx.doi.org/10.5093/clysa2020a19>

Lee, J., Kim, J. y Kim, B. (2021). Effects of School Bullying Prevention Camp on the Adolescent Perpetrators of School Violence. *Journal of the Korean Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, 32(2), 43–50. <https://doi.org/10.5765/jkacap.200043>

Liu, X., Xiao, R. y Tang, W. (2021). The Impact of School-Based Mindfulness Intervention on Bullying Behaviors Among Teenagers: Mediating Effect of Self-Control. *Journal of Interpersonal Violence*, 37(21-22). <https://doi.org/10.1177/08862605211052047>

Loret, E., Martínez, Y., Fonseca, L., Tamayo, Y. y Acosta, M. (2019). Bullying or bullying. Creativity versus the role of teenagers. *Multimed*, 23(6), 1202-1215. <https://www.medigraphic.com/pdfs/multimed/mul-2019/mul196c.pdf>

Lubis, Z. y Novia, N. (2019, August). The Effect of Individual Counseling through Rationale Emotive Behavior Therapy (REBT) approach on the Bullied Students' Resilience. In 1st International Conference on Education Social Sciences and Humanities (ICESSHum 2019) (pp. 105-110). Atlantis Press. 10.2991/icesshum-19.2019.17

Lydecker, J. (2022). Conceptual Application of Trauma-Focused Cognitive Behavioral Therapy to Treat Victims of Bullying. *Journal of Prevention and Health Promotion*, 3(2), 231–245. <https://doi.org/10.1177/26320770221074008>

Maftai, A. y Măirean, C. (2023). Not so funny after all! Humor, parents, peers, and their link with cyberbullying experiences. *Computers in Human Behavior*, 138. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2022.107448>

Malhi, P. y Bharti, B. (2021). Using drama therapy as an effective intervention for bullying among siblings. *Indian Pediatrics Case Reports*, 1(4), 228–235. https://doi.org/10.4103/ipcares.ipcares_295_21

Ng, E., Chua, J. y Shorey, S. (2022). The Effectiveness of Educational Interventions on Traditional Bullying and Cyberbullying Among Adolescents: A Systematic Review and Meta-Analysis. *Trauma, Violence, and Abuse*, 23(1), 132–151. <https://doi.org/10.1177/1524838020933867>

Nikolaou, D. (2022). Bullying, cyberbullying, and youth health behaviors. *Kyklos*, 75(1), 75–105. <https://doi.org/10.1111/kykl.12286>

Njelesani, J., Faulkner, A., Schweitzer, B. y Jeon, H. (2022). A Call to the Front: Occupational Therapy Practice in Addressing School Bullying. *OTJR Occupation, Participation and Health*, 42(2), 99–104. <https://doi.org/10.1177/15394492211058723>

Olweus, D. y Limber, S. (2010). Bullying in school: evaluation and dissemination of the Olweus Bullying Prevention Program. *American journal of Orthopsychiatry*, 80(1), 124-132. doi:10.1111/j.1939-0025.2010.01015.x

Ordóñez, M. y Prado, K. (2019). Bullying y cyberbullying escolar en niños y jóvenes adolescentes: un estudio de caso. *Maskana*, 10(2), 32-41. <https://doi.org/10.18537/mskn.10.02.04>

Panúncio-Pinto, M., Alpes, M. y Colares, M. (2020). Situações de violência interpessoal/bullying na Universidade: recortes do cotidiano acadêmico de estudantes da área da saúde. *Revista Brasileira de Educação Médica*, 43, 537-546. <https://doi.org/10.1590/1981-5271v43suplemento1-20190060>

Park, T., Cui, C., Park, Y., Kim, K., Moon, H., Kim, H., Sim, H., Lee, Y. y Lee, H. (2021). Multiple Case Study on Family Therapy for Middle School Bullying Victims in South Korea. *The American Journal of Family Therapy*, 1–21. <https://doi.org/10.1080/01926187.2021.1974973>

Purwaningrum, S. y Pamungkas, B. (2018). Pengembangan Model Konseling Kelompok Dengan Pendekatan Rational Emotive Behavior Therapy (Rebt) Untuk Mengurangi Perilaku Bullying Pada Siswa Abk Di Sekolah Dasar Inklusif. *Jurnal Bimbingan Dan Konseling Ar-Rahman*, 4(1), 35-42. <https://doi.org/10.31602/jbkr.v4i1.1368>

Quintana, C., Rey, L. y Extremera, N. (2019). What bridges the gap between emotional intelligence and suicide risk in victims of bullying? A moderated mediation study. *Journal of Affective Disorders*, 245, 798-805. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2018.11.030>

Sa'adah, S., Eddy Wibowo, M. y Sunawan, S. (2021). The Effectiveness of Cognitive Behavior Therapy Counseling to Reduce Bullying Behavior. *Jurnal Bimbingan Konseling*, 10(2), 112–122. <https://doi.org/10.15294/jubk.v10i2.49313>

Salem, A., Al-Huwailah, A., Abdelsattar, M., Al-Hamdan, N., Derar, E., Alazmi, S. y Griffiths, M. (2023). Empathic Skills Training As a Means of Reducing Cyberbullying among Adolescents: An Empirical Evaluation. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(3), 1843-1852. <https://doi.org/10.3390/ijerph20031846>

Santos, D., Mateos-Pérez, E., Cantero, M., & Gámez-Guadix, M. (2020). Cyberbullying in Adolescents: Resilience as a Protective Factor of Mental Health Outcomes. *Cyberpsychology, Behavior and Social Networking*, 24(6), 414-420. <https://doi.org/10.1089/cyber.2020.0337>

Sarabadani, E., Morovati, Z. y Yousefi, M. (2020). The effectiveness of mindfulness and anger management training on anger, anxiety, and depression in high school male bullies. *Journal of Applied Psychological Research*, 11(12), 101-120. doi:10.22059/JAPR.2020.289314.643352

Schultze-Krumbholz, A., Pfetsch, J. y Lietz, K. (2022). Cyberbullying in a Multicultural Context—Forms, Strain, and Coping Related to Ethnicity-Based Cybervictimization. *Frontiers in Communication*, 7, 1-13. <https://doi.org/10.3389/fcomm.2022.846794>

Soto, C., Salcedo, O., Redondo, J. y Luzardo, M. (2020). Prevalencia de Cyberbullying en jóvenes estudiantes colombianos Homosexuales y Bisexuales. *Revista Digital Internacional De Psicología Y Ciencia Social*, 6(1), 142-160. doi:<https://doi.org/10.22402/j.rdipycs.unam.6.1.2020.198.142-160>

Syah, M. E. (2020). Rational Emotional Behavior Therapy (REBT) to Reduce Anxiety Bullying Victims in Adolescents. *Journal of Family Sciences*, 5(1), 36–46. <https://doi.org/10.29244/jfs.5.1.36-46>

Tashkeh, M., Davazdahemamy, M., Bazani, M., Shahhosseni, M. y Mostafalo, T. (2019). The Effectiveness of Emotional Schema Therapy on Social Acceptance and Bullying Behavior in Teenagers with Post-Traumatic Stress Disorder. *Health Research Journal*, 4(2), 88–95. <https://doi.org/10.29252/hrjbaq.4.2.88>

Uhlig, S., Jansen, E. y Scherder, E. (2018). "Being a bully isn't very cool...": Rap & Sing Music Therapy for enhanced emotional self-regulation in an adolescent school setting – a randomized controlled trial. *Psychology of Music*, 46(4), 568–587. <https://doi.org/10.1177/0305735617719154>

Ünal-Aydın, P., Özkan, Y., Öztürk, M., Aydın, O. y Spada, M. (2023). The role of metacognitions in cyberbullying and cybervictimization among adolescents diagnosed with Major Depressive Disorder and Anxiety Disorders: A case-control study. *Clinical Psychology & Psychotherapy*, 1(1), 1-12. <https://doi.org/10.1002/cpp.2826>

UNESCO (2021). Más allá de los números: Poner fin a la violencia y el acoso en el ámbito escolar. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000378398>

van den Bedem, N., Dockrell, J., van Alphen, P., Kalicharan, S. y Rieffe, C. (2018). Victimization, Bullying, and Emotional Competence: Longitudinal Associations in (Pre)Adolescents With and Without Developmental Language Disorder. *Journal of Speech, Language, and Hearing Research*, 61(8), 2028–2044. https://doi.org/10.1044/2018_JSLHR-L-17-0429

Vanega, S., Sosa, M. y Castillo, R. (2018). Acoso escolar, ira y depresión en adolescentes mexicanos: un estudio preliminar de la eficacia de una intervención. *Revista de psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 5(2), 49-54. doi: 10.21134/rpcna.2018.05.2.7

Williams, S., Langhinrichsen-Rohling, J., Wornell, C. y Finnegan, H. (2017). Adolescents transitioning to high school: Sex differences in bullying victimization associated with depressive symptoms, suicide ideation, and suicide attempts. *The Journal of School Nursing*, 33(6), 467-479. doi:<https://doi.org/10.1177/1059840516686840>

Yang, F. y Zhang, L. (2018). Problem behavior patterns of victims of school bullying in rural China: The role of intrapersonal and interpersonal resources. *Children and Youth Services Review*, 93, 315-320. doi:<https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2018.08.007>

Yosep, I., Hikmat, R., Mardhiyah, A., Hazmi, H. y Hernawaty, T. (2022). Method of Nursing Interventions to Reduce the Incidence of Bullying and Its Impact on Students in School: A Scoping Review. *Healthcare*, 10(10), 1835-1842. <https://doi.org/10.3390/healthcare10101835>

Zhang, H., Han, T., Ma, S., Qu, G., Zhao, T., Ding, X., Sun, L., Qin, Q., Chen, M. y Sun, Y. (2022). Association of child maltreatment and bullying victimization among chinese adolescents: The mediating role of family function, resilience, and anxiety. *Journal of Affective Disorders*, 299, 12–21. <https://doi.org/10.1016/j.jad.2021.11.053>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) .